

Yo representaba modestamente dentro de la política espa-
 ñola, una posición patriótica y una posición liberal, democrática y
 parlamentaria. Aquella afirmación patriótica me llevó a una campaña
 en las Cortes Constituyentes que me valió gran popularidad, ¿por qué
 negarlo? Yo recuerdo aquel mítin, aquel comicio de la Plaza de To-
 ros, verdaderamente emocionante, en que el pueblo de Madrid reafirmó
 su mi campaña contra el Estatuto de Cataluña. Aquel pueblo de Madrid
 que me clamaba en la Plaza de Toros, esta vez me ha derrotado; no he
 podido salir ni en el último puesto de las minorías. Yo no he cambia-